

ma!» Ahora bien, señores, en esta hora, en este momento, ¿no os parece que tan noble pueblo escucha, todo corazón, el eco que a través del océano suscitan en este recinto sus exclamaciones fraternales?

Brasil ha inscrito en su bandera, como lo sabéis, la divisa del filósofo francés Augusto Comte: *Ordem e Progresso*, y su adhesión a la concepción francesa de progreso y orden, es precisa y profunda, puesto que lo ha lanzado, lleno de ardor patriótico y generoso, hacia los beligerantes, al lado de los aliados. Desde el 6 de Agosto de 1914, la Cámara brasileña protestó contra la violación de la neutralidad belga. Fué en esa época el único pueblo que protestó. «Un solo testigo», dice un célebre verso griego, «vale para mí por diez mil testigos, si por su calidad es de los mejores». En este caso, la voz única del Brasil es desde ahora la voz de la humanidad eterna. La sencilla y poderosa palabra del gran ciudadano brasileño Ruy Barbosa, en su discurso del 10 de Julio de 1916, en la Facultad de Derecho de Buenos Aires, resuena aún en los oídos del mundo. «Frente a aquellos que destruyen la ley», dijo, «y de aquellos que la observan, no hay neutralidad posible. Neutralidad quiere decir imparcialidad. Ahora bien, no hay imparcialidad posible ante el Derecho y la Justicia violados por el crimen. Reclamar la observancia de los preceptos sobre los cuales se apoya la conciencia de las naciones, exigir el respeto de los compromisos, no es romper la neutralidad; es practicarla». Opinión singularmente profunda, porque uno de los caracteres esenciales y más espantosos de esta guerra que se nos hace, es que ha sido precisamente declarada contra la buena fe, la

sinceridad, la probidad, contra todo derecho, toda ley moral, todo ideal que no sea un simple y visible disfraz de la fuerza y de la dominación.

El idealismo en el Brasil corre parejas con el espíritu práctico. El notable escritor Verissimo, muerto en 1915, fundó la «Liga de los Aliados», que ha prosperado. El Brasil nos ha enviado diez millones de francos.

El Uruguay ha decretado que el día 14 de Julio sea de fiesta nacional. Desde entonces esta fecha ha sido adoptada por el conjunto de los Estados de la América latina, como la fiesta común de la libertad. ¿Qué lazo más directo que éste podríamos desear que existiese entre aquel Continente y Francia? Entre los siete Comités que ha creado el Uruguay en favor de los aliados, hay uno que comprende especialmente a las damas. Se denomina «Comité Juana de Arco». El Uruguay nos ha enviado cinco millones.

Chile asimismo tiene un Comité aliado de señoras en Valparaíso y en Santiago. Envía donativos en especie a los soldados que están en las trincheras. Sostiene aquí en París, en el Boulevard Haussmann, un hospital franco-chileno.

El Paraguay tiene comités de ayuda a los soldados heridos. No obstante sus contratiempos y pérdidas considerables, nos ha enviado dos millones. Cada uno de ellos por el esfuerzo que representa, vale mil millones.

Bolivia ha dado un brillo particular a una manifestación que ha repercutido en toda la América del Sur, respondiendo a una iniciativa francesa. El 12 de Mayo de 1917 fué celebrada en este mismo recinto